

**GLOSA EN EL HOMENAJE
DEL COGITIPA
A PEPE COSMEN**

(25 de septiembre de 2015)

Nunca se muere nadie si hay
alguien que le recuerda siempre.

Cuando nuestro decano el
ilustrísimo Enrique Pérez tomó la
iniciativa de homenajear al
inolvidable Colegiado de Honor,
José Cosmen Adelaida, no dudamos
en que el lugar ideal era la Sala
de Juntas teniendo en cuenta al ser un

simbolo como hombre de dios, de reflexi n y de uni n. De sumar y restar. De multiplicar y no dividir.

Tampoco dudamos a la hora de reflejar en un mensaje para la posteridad su filosof a existencial y las claves de su vida basada en las reglas de las cuatro haches ya aprendidas de sus progenitores y que siempre cumpli con encomiable rigor.

Creemos que no hay mejor manera que recordarle as de una forma permanente en el Colegio Oficial de Graduados e Ingenieros

Técnicos Industriales del Principado de Asturias.

Y han de ser también sus palabras -a las que hoy me honra ponerles voz- para reflejar su ejemplar existencia como persona siempre amante de su familia y como empresario emprendedor, las que tienen que ser la pauta de esta glosa hacia su persona.

Palabras que escuché de sus labios durante nuestras cuatro décadas de intensa relación personal y profesional.

Con Humildad

Nunca se olvidé de sus humildes orígenes como nieto de un transportista de recuas de mulos de Leitariegos, lo que le sirvió para tener los pies siempre muy bien puestos en el suelo, sin que sus éxitos se le subiesen a la cabeza por lo que decía que no soy más que un autobusero venido a más.

Así, al celebrarse el centenario de la Asociación Asturiana de Peritos Industriales, en el libro Plata de Ley han quedado escritos los recuerdos que me contó :

"Mi época de alumno en la antigua Escuela de Gijón de la calle de La Merced fueron años de positiva convivencia estudiantil en que teníamos tiempo para todo: para estudiar, asistir a las clases y disfrutar con los amigos en el entrañable y familiar Gijón de aquellos tiempos de mediados del siglo pasado. La cercanía de la Escuela a la playa era motivo de frecuentes partidos de fútbol jugados en ella. También la proximidad de aquellos bares emblemáticos -como Casa Marcelo (especialista en compuestas, buen

vino blanco y potarros fritos) y Casa "El Puntu" (excelentes sardinas y parrochas a la plancha)- facilitaba nuestras visitas a ellos. Creo recordar que el vaso de vino blanco y raci n de potarros en Casa Marcelo val ían 1,25 pesetas es decir 0,01 euros. ¡QuØtiempos!

Si, como siempre le gusta recordar a nuestro decano, eran tiempos en que Gij n ol ía a playa, a Sporting y a Escuela de Peritos.

Pepe Cosmen ha sido el primer perito industrial graduado en la prestigiosa Escuela de Peritos de Gijón que ha logrado la distinción de Doctor Honoris Causa en toda España.

Aquel 13 de enero del año 2102 cuando recibí emocionado el honorífico título de la Universidad de Oviedo, también tuvo Pepe Cosmen palabras de recuerdo sobre sus orígenes:

Nací en Cangas del Narcea, uno de los pueblos con más encantos de nuestro Principado, donde mis padres tenían un variado negocio: almacén de piensos, comercio -llamado entonces ultramarinos-, surtidor de gasolina, autocares y camiones, una acreditada fábrica de embutidos,... en fin, algo de todo.

En el negocio familiar todos -sin excepción- aportábamos nuestro esfuerzo. Cuando regresábamos del internado en vacaciones, sabíamos que teníamos que ayudar en casa,

conscientes de que nuestra ayuda era necesaria y útil.

Muchas veces pienso que aquellos primeros contactos con el negocio familiar, quizás hayan sido el germen que despertó en mí la vocación empresarial, pues me permitieron ir adquiriendo experiencia y poniendo en práctica las que conocíamos como las cuatro H: Honradez, Humanidad, Humildad y... Humor, que durante años he visto practicar a mis padres y que he procurado sean la guía de mi quehacer diario a lo largo de todos estos años.

Después de finalizar el Bachiller y Reválida, mis padres me dieron la posibilidad de continuar formándome en la Escuela de Peritos Industriales de Gijón, hoy Escuela Politécnica de Ingeniería de Gijón, adscrita a esta Universidad, en la cual adquirir los conocimientos teóricos y prácticos que me permitieron llevar adelante el desarrollo y consolidación de las empresas, unos años más tarde. Al mismo tiempo que estudiaba seguía colaborando con la empresa familiar. Y así, estudiando y trabajando, cumplí con mi etapa

universitaria, donde me cuenta de que siempre podía tener sitio para el estudio y para la empresa, en perfecta unión entre ellos y con tiempo suficiente para ambos, pues como decía Jovellanos **solo falta tiempo al que no sabe aprovecharlo .**

Fue en esta Escuela de Peritos de Gijón de tan gratos recuerdos- en donde pude desarrollar, no solo mis estudios superiores, sino también vivir de manera plena el verdadero espíritu universitario. Ese espíritu que contribuye de forma eficaz a conformar un

carácter, una forma de ver, hacer y sentir que solo la Universidad es capaz de proporcionar .

Con ese espíritu universitario y universal Pepe Cosmen rompió todos los esquemas en unos tiempos en que las tradicionales familias empresariales asturianas iniciaban su declive con el abandono de los negocios ruinosos, al abrir otras perspectivas realmente innovadoras en nuevos sectores industriales

Con Honradez

Cuando en 1978 Gonzalo Arrojo y Ø salieron del despacho de la Alcaldía del Ayuntamiento de Gijón tras comprobar que era imposible llegar a un acuerdo para que su empresa Transportes Unidos, S.A. (TUNISA) siguiese prestando el servicio de transporte público, me advirti :

-A nosotros nos niegan subir una peseta el precio del billete una peseta, pero cuando el Ayuntamiento de Gijón asuma la

gestión dada por hecho que lo subiría
no una peseta, sino un duro.

Y así fue, efectivamente.

Eran tiempos en los albores de la democracia y el poeta Pedro de Silva Cienfuegos-Jovellanos escribió unos versos que musicalizó y cantó hace cuarenta años, que ya eran premonitorios de lo que iba a suceder en la vida política española en que pasamos del ilusionado canto al desencanto:

Llegó la primavera
con tres colores:
verde, azul y amarillo.

Negro a los postres .

En defensa de lo público se afrontaron entonces muchas municipalizaciones, pero sabido es que la empresa pública no siempre es una panacea de gestión eficaz.

Así lo comprendieron quienes nos gobernaban a finales del siglo XX, ya que tanto el PSOE como el PP procedieron a la privatización de las empresas públicas rentables que no eran estratégicas.

En la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales, como director de Relaciones Institucionales fui testigo en

primera línea del proceso para la venta de ENATCAR.

ALSA GRUPO hizo entonces la mejor oferta y con la mayor perspectiva empresarial de futuro, que de eso se trataba.

A Pepe Cosmen siempre le gustaba recordar que con ganas de trabajar se va a cualquier sitio del mundo y así llegó tal como advertía con la ayuda de los bancos, porque sin los bancos yo no podría haber hecho nada a veinticinco países con más de doscientas compañías.

Digno de reflexión es que hayan sido dos emprendedores asturianos nacidos a una veintena de kilómetros en la comarca de Cangas del Narcea: Francisco Rodríguez y Pepe Cosmen, quienes hayan logrado que en su imperio empresarial desarrollado por medio mundo, que ni en sus industrias, ni en las carreteras por las que circulan los autobuses de ALSA nunca se ponga el sol.

Y no solamente eso, ya que Paco y Pepe o Pepe y Paco también han conseguido que hasta los chinos consuman productos lácteos, en

aquella potencia industrial y demográfica en cuya cultura gastronómica no estaba el consumo de leche.

Lo que no logren dos de Cangas cuando se ponen de acuerdo, la verdad es que no lo consigue nadie.

Con Humanidad

Nunca fue ajeno a nada, ni a nadie porque en Ø siempre estaba presente ese humanismo basado en el esfuerzo cotidiano en común con todo su equipo, lo que era una exigencia personal al dar as ejemplo. De todo tomaba nota y nunca se olvidaba de nada. Su capacidad de observación, detallismo y minuciosidad era sorprendente. Cuando te miraba profundamente a los ojos solamente existías tú y sentías que te escuchaba de verdad. Su prodigiosa

memoria era tan grande que no titubeaba para llamar a todos por su nombre y conocer hasta el de los conductores de autobuses, así como también los nombres de las esposas de sus mejores amigos.

La familia siempre fundamental para él en su trayectoria empresarial. Así dejó constancia de ello: no soy más que un empresario que toda mi vida fui desarrollando la actividad profesional, paso a paso. Y con la suerte de encontrarme siempre rodeado, arropado y apoyado por

familiares, colaboradores y amigos de extraordinaria val a .

Por eso le gustaba siempre hacer especial hincapiØ desde sus inicios empresariales en que los esfuerzos que diariamente realizamos para perfeccionar nuestras relaciones con nuestros trabajadores tratan, en todo momento y ante cualquier situaci n, de mejorarse para llegar a establecer autØnticas y afectivas relaciones humanas

Con Humor



En Pekín le pregunté cómo es que se le había ocurrido la aventura de ir a China y me contestó :

-Leí en un periódico un anuncio de un antioxidante y lo pedí. También me sentí que compré muchos paquetes para regalarlos a mis amigos. Un día recibí un fax de China preguntándome si tenía una farmacia. Les contesté que no, que solamente era un autobusero. Cualquiera a mi sorpresa cuando me dijeron: vengase para acá.

Cuando llegué a China me sorprendí que los autobuses no

tuviesen horario de salida, por lo que las familias que viajaban juntas llevaban mantas para pasar la noche, alimentos que comían dentro del coche y hasta gallinas, por si acaso .

Al principio ya afirmaba que no siempre la empresa pública es una panacea de una gestión eficaz, lo que Pepe Cosmen se encontró en China es otra prueba más. Ahora, en las estaciones de ALSA en China se diría que hasta se puede comer en el suelo.

La globalización a que nos ha llevado la informática la resume muy bien Pepe Cosmen cuando contaba con su humor habitual que si Ø un día a su abuelo le hubiese contado que desde Leitariegos desde una máquina de escribir enchufada a la red eléctrica podía pedir presupuestos para comprar ruedas para los autobuses a empresas de todo el mundo, le diría que su nieto había chiflado. Nadie de los que nacimos cuando no había televisores, ni ordenadores, ni teléfonos móviles, podremos imaginar lo que estamos viviendo

con las comunicaciones cibernéticas, desde luego.

Ahora que muchos empresarios empiezan a preocuparse por su política de comunicación para saber vender sus éxitos y no solamente ser noticia en sus fracasos, lo que puedo asegurar es que cuando llamaba para hablar con Pepe Cosmen, su eficaz y leal secretaria Begoña Ibisate nunca me dijo que estaba reunido y me pasaba inmediatamente con él estuviese donde estuviese.

La típica excusa de estar reunido no es la mejor fórmula para comunicarse con los demás.

Pues bien, María Victoria, María, Felipe y Jacobo he de haceros una confesión íntima para finalizar mi intervención.

Algo me atardece en mi otoño existencial cuando siento la necesidad de hablar con Pepe Cosmen me acerco hasta el templo de los Carmelitas y en el columbario, donde tiene de vecino a nuestro común amigo Emilio Fariza -por lo que es imposible que se aburra- también estoy seguro de

que me escucha ya que a mi cabeza
llegan vibraciones tuyas.

Y es que ahora
para atender a los demás
tampoco estoy reunido.

Nunca muere nadie, si hay
alguien que le recuerda siempre!

¡Gracias, José Cosme Adelaida
por todo lo que aprendimos de ti!

Manuel de Cima de villa,
periodista